

**Lección 9**

2 de diciembre de 2017

## Ninguna condenación

---

*Curtis Hall*

Su nombre era Hiroo Onoda. En 1944, a la edad de 23 años, este joven soldado japonés comenzó una de las más extrañas odiseas de toda la historia. Durante veintinueve años vivió, soñó, planeó y luchó bajo la ilusión de que estaba en guerra, una guerra que había terminado hacía ya mucho tiempo. Viviendo en los rincones más profundos de la jungla, obligado por un pacto de fidelidad a una causa que ya no existía, Hiroo vivió una vida de esclavitud mental a una creencia errónea. La libertad, que era suya, y para ser tomada de manera inmediata, continuó siendo para él un objetivo lejano.

Por desgarradora que sea la historia de Hiroo Onoda, es aún más trágico estar espiritualmente atados a obras y tradiciones que conducen a nada, sin que nos demos cuenta de la liberación en Cristo que otorga verdadera libertad. Pablo, en su carta a la iglesia en Roma, continuó empeñándose en advertir a la iglesia de la ilusión del legalismo, que solo conduciría a una esclavitud innecesaria. Él quería que aprovecharan la libertad que era suya.

*"Pero ahora, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús; [los que no andan según la carne, sino según el Espíritu]" (Romanos 8:1).*

La libertad, el clamor y el deseo común a toda la humanidad, es esencial para lo que somos. Con la libertad, uno tiene la capacidad de cumplir un sueño con una expectativa de logro. Con la libertad uno puede vivir y amar más allá de las cadenas de la pena, el dolor y la amargura. Con la libertad, uno puede convertirse en alguien que nunca podría haberse imaginado mientras se permanecía bajo la esclavitud. Cristo dice: "Si vosotros permanecéis en mi Palabra, sois mis discípulos. Y conoceréis la verdad, y la verdad os liberará" (Juan 8:31-32)

Pablo, que aprendió de la libertad en Cristo después de su experiencia en el camino de Damasco, no pudo soportar ver a la iglesia desviada hacia el camino destructivo de la obtención de la salvación por las obras. Pablo ya había estado allí, lo había hecho: "Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos. En cuanto a la Ley, fariseo. En cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la Ley, irreprochable" (Filipenses 3:5-6). Él sabía, de primera mano, que había algo mejor.

“Mediante Cristo Jesús, la ley del Espíritu que da vida, me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible a la Ley, por cuanto era débil por la carne; Dios, al enviar a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado, y como sacrificio por el pecado, condenó al pecado en la carne; para que el requisito de la Ley se cumpla en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:2-4).

Pero, ¿cuál es esta libertad que Cristo ofrece? Se han escrito y se seguirán escribiendo libros tratando de poner en palabras el mayor don que se le ha otorgado a la humanidad. Para los pecadores, cansados por los vanos esfuerzos de agradar a Dios y calmar una conciencia acusadora, encuentran en Cristo la libertad de confiar en Alguien más grande que ellos mismos. El yugo de la esclavitud que consume el gozo y la felicidad de la existencia cotidiana es reemplazado por una paz confiada, que mantiene el alma en medio de todas las tormentas.

Esta libertad le permite que el alma avance con la mano de la fe y tomando la mano de Dios.

“Porque los que viven según la carne, piensan en los deseos de la carne. Pero los que viven según el Espíritu, piensan en los deseos del Espíritu. La inclinación de la carne es muerte, pero la inclinación del Espíritu es vida y paz” (Romanos 8:5-6).

¿Qué intentaríamos tú y yo en esta vida si realmente creyéramos y aceptáramos la libertad en Cristo, que es nuestra? ¿Nos atreveríamos a ser hombres y mujeres de Dios poderosos, libres de las ataduras de nuestro pasado y de la cautividad de los pecados que ahora nos mantienen atados? Jesús señala el camino: "Así, si el Hijo os liberta, seréis realmente libres" (Juan 8:36).

"La única condición bajo la cual es posible la libertad del hombre, es que éste llegue a ser uno con Cristo. 'La verdad os libtará' y Cristo es la verdad. El pecado puede triunfar solamente debilitando la mente y destruyendo la libertad del alma. La sujeción a Dios significa la rehabilitación de uno mismo, de la verdadera gloria y dignidad del hombre. La ley divina, a la cual somos inducidos a sujetarnos, es 'la ley de libertad' (Santiago 2:12)".<sup>1</sup>

Aquí se plantean algunos interrogantes para “dar en el blanco” en el repaso de la lección de esta semana:

- » ¿Qué significa "libertad en Cristo" para ti?
- » ¿De qué manera el ser libre en Cristo permite a una persona liberarse de la esclavitud del pecado?
- » ¿Qué significa "*ninguna condenación*" para ti?
- » ¿Qué significa "*andar conforme al Espíritu*"?
- » ¿La libertad en Cristo significa que ya no estás obligado por las reglas y las leyes? Explica tu respuesta.

---

<sup>1</sup> Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 432.

- » ¿Qué rol desempeña, en caso de que hubiera alguno, la iglesia organizada en permitir que los miembros sean libres en Cristo?
- » “Cuanto más religiosa se vuelva una persona, más andará de acuerdo con el Espíritu”. Esta declaración es:
  - Verdadera [.....]
  - Mayormente verdadera [.....]
  - Parcialmente verdadera [.....]
  - Falsa [.....]

Explica tu respuesta.

Concluimos la lección de esta semana acerca de *Ninguna condenación* con un poderoso conjunto de promesas sobre el compromiso de Dios:

*“Ante esto, ¿qué diremos? Si Dios está por nosotros, ¿quién irá contra nosotros? El que no eximió ni aún a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él gratuitamente todas las cosas? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, e intercede por nosotros”*

*Romanos 8: 31-34*

¡Hasta la semana próxima! ¡Continuemos dando en el blanco en la Escuela Sabática!

Curtis Hall  
*Hit the Mark [Dar en el blanco]*  
*Sabbath School Coaching*



*Traducción: Rolando D. Chuquimia*  
 RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©